



SYLVIA ORELLA YÉVENES
ABOGADA-MASTER
EN DERECHO DE GÉNERO
DIRECTORA DE GÉNERO,
EQUIDAD Y DIVERSIDAD
UNIVERSIDAD DE MAGALLANES,

Día Internacional de las Mujeres y Niñas en Ciencias

objetivo la transferencia tecnológica desde las primeras etapas de la niñez y es así como el pasado 11 de febrero se hizo el lanzamiento oficial del cuento "Charly y el RQV" cuya autora es Jessica Carrasco Vidal y que relata la historia de una niña que sueña con ser científica y que cumple sus sueños siendo pionera, liderando una exposición científica a la Antártica.

No pude menos que emocionarme al leer las primeras líneas de este cuento, que comienza así, "aunque ustedes no lo crean hubo una época en que las niñas sólo soñaban con cuidar de una casa y de una familia; fue en ese entonces cuando Ofelia, una niña de 13 años, se casó, tuvo 17 hijos y nunca, nunca pensó siquiera en estudiar. María, la hija de Ofelia, soñaba con ir a la escuela, pero en ese tiempo en la escuela a las niñas sólo les enseñaban a coser, cocinar y cuidar niños; así que ella también se convirtió en mamá y dueña de casa, Nanny la hija de María estudió y puso su propio taller de costura, Paz la mayor de sus hijas fue a la universi-

dad y Charly, la única hija de Paz, nieta de Nanny, bisnieta de María y tataranieta de Ofelia fue la primera mujer de su familia que soñó con ser científica".

El que Charly haya conseguido cumplir su sueño es un gran logro, ya que las mujeres y niñas en el área de las ciencias nos encontramos con varios obstáculos, el primero de ellos son los estereotipos de género y los roles de género que se nos transmiten principalmente en nuestros hogares, lugares de estudio y medios de comunicación, los que nos instalan de manera inconsciente y desde temprana edad, la idea de que no somos aptas para desarrollarnos en áreas científicas; la ausencia de referentes femeninas en las distintas áreas científicas nos hacen creer que ese no es un espacio apto para nosotras, cada vez que se habla sólo de los aportes masculinos a las ciencias se invisibiliza lo que han hecho grandes mujeres y tan grave como ello, se deja a las niñas sin referentes; ahora bien las mujeres que logran llegar al mundo científico se

enfrentan al gran obstáculo de la desigualdad, ya que no pueden desarrollar al máximo sus potencialidades, al no existir aún políticas de igualdad de género en el área, que regulen la corresponsabilidad de los cuidados; generen recursos para fomentar las investigaciones científicas de mujeres, promuevan el liderazgo femenino en los equipos de trabajo.

Factores como la discriminación, el acoso, la falta de flexibilidad laboral, la inestabilidad laboral, el sexismo, entre otros, aparecen muy presentes en las historias de las mujeres científicas. Es por esto una obligación no sólo del Estado y de las instituciones generadoras de conocimiento, sino que también de cada uno de nosotros y nosotras fomentar la participación de las niñas y mujeres en las ciencias, educar en igualdad y no damos el lujo de perder el aporte del 50% de los cerebros del mundo.

¡Queremos más niñas y mujeres en ciencias, pero las queremos en espacios seguros, libres de violencia y con igualdad de oportunidades!

El pasado 11 de febrero, se celebró el Día Internacional de las Mujeres y Niñas en Ciencias con el fin de reconocer el rol crítico que tenemos en ese ámbito, ligados a los desafíos que hay en la ciencia y la igualdad de género para la agenda de desarrollo sostenible y está dirigida por la Unesco y ONU-Mujeres, en colaboración con instituciones de la sociedad civil que promueven el acceso y la participación de mujeres y niñas en la ciencia; desde la actividad regional N°2 del Par Explora Magallanes, surge la idea de hacer un cuento para niñas y niños que tiene como